



PARROQUIA DE SAN JOSÉ

HOJA PARROQUIAL

Cáceres, mayo de 2015. Núm. 1905

EL ESPÍRITU VIVIFICADOR

Tomás González. Diácono

El tema del paso del hombre viejo al hombre nuevo, o –lo que es lo mismo– de vivir según la carne a vivir según el Espíritu, está desarrollado por san Pablo sobre todo en el texto de Rom 8, 1-12. Empieza así: **“Ya no pesa, por tanto, condenación alguna sobre los que viven en Cristo Jesús. La Ley del Espíritu vivificador me ha liberado por medio de Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte”**. Todo el discurso sobre el Espíritu está desarrollado aquí en contrapunto al discurso sobre la ley. Es más, al mismo Espíritu se le define como ley: **“La Ley del Espíritu”** significa, en efecto, **“la ley que es el Espíritu”**.

Esto nos puede sorprender y de hecho nos sorprende, porque hay dos cosas que según la opinión común, **se excluyen mutuamente, y son precisamente el espíritu y la ley**: a veces se habla de un “espíritu de la ley”, pero nunca se habla de una “ley del espíritu”. Sin embargo, para la Biblia no es así, y para convencernos basta remontarse al acontecimiento del Espíritu en Pentecostés.

En el A.T. hubo dos interpretaciones fundamentales de la fiesta de Pentecostés.

En un principio Pentecostés “era la fiesta de las siete semanas” (Tob 2, 1), “la fiesta de la recolección” (Num 28, 26 ss), cuando se ofrecía a Dios la primicia del trigo (Ex 23, 16; Dt 16, 9).

Pero más tarde, en tiempo de Jesús, la fiesta se había enriquecido con un nuevo significado. Era “la fiesta de la entrega de la Ley en el Sinaí y de la alianza”, la fiesta que conmemoraba los eventos narrados en Ex 19 y 20. Según la Biblia, la ley fue dada en el Sinaí cincuenta días después de la celebración de la Pascua y de la salida de Egipto.

¿Qué significa el hecho de que el Espíritu Santo bajara sobre la Iglesia precisamente el día en que Israel recordaba el don de la ley de la alianza. Está claro: significa que el Espíritu Santo es la ley nueva, la ley espiritual, que sella la eterna alianza, y consagra al nuevo pueblo real y sacerdotal que es la Iglesia.

¡Qué revelación más grandiosa sobre el sentido de Pentecostés y sobre el mismo Espíritu Santo!. De repente, quedan iluminadas las profecías de Jeremías y Ezequiel sobre la nueva alianza: **“Esta será la alianza que haré sobre el pueblo de Israel después de aquellos días, oráculo del Señor: Pondré mi ley en su interior, la escribiré en su corazón”** (Jr 31, 33). Por tanto, ya no escribe en piedras, sino en los corazones; ya no se trata de una ley externa, sino de una ley interna.

Ezequiel explica en qué consiste esta ley interior: **“Os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo ... Infundiré mi espíritu en vosotros”** (Ez 36,

26ss).

San Pablo, muy bonitamente, alude claramente a esto cuando en su 2ª Epístola a los Corintios (2 Cor 3, 3) habla del cumplimiento de esta profecía y llama a la comunidad de la nueva alianza **“carta de Cristo, escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo, no en tablas de piedra, sino en tablas de carne, es decir, en el corazón”**.

La gran diferencia entre las dos leyes –dice el Apóstol– es que la ley nueva da la vida, y la ley antigua no: **“La ley del Espíritu vivificador me ha liberado por medio de Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte”** (Rm 8, 2). La ley mosaica al ser una norma externa al hombre, no modifica su situación interior; no quita el pecado, al contrario, lo pone de manifiesto; no da la vida, sólo manifiesta su estado de muerte.

Esperemos expectantes la venida del Espíritu vivificador en Pentecostés. Reunámonos en el cenáculo en oración, junto con María, para recibir la plenitud del Espíritu.



Pentecostés, por Kiko Argüello

HORARIOS DE MISAS

San José

Laborables:	19:00 h
Festivos:	12:00 h

Sagrado Corazón de Jesús

Laborables:	10:00 h	13:00 h
Sábados y festivos	10:00 h	20:00 h

Jesucristo Resucitado

Laborables:	20:00 h
Festivos:	13:00 h

15 RAZONES PARA USAR LOS MÉTODOS NATURALES DE RECONOCIMIENTO DE LA FERTILIDAD

Juanjo Romero

La cuestión central no es el método, es el fin: apertura a la vida. Pero los medios también son importantes. Quizá sea útil dedicar algún tiempo a explicar en qué consisten; soy consciente de que hay mucha desinformación: Me apunto el tema. Los últimos avances técnicos y científicos ayudan a que los «métodos naturales» sean más exitosos, y, recordémoslo, sirven también para aumentar las posibilidades del embarazo.

Es el típico asunto que saca de sus casillas a defensores obstinados y contumaces de píldoras, DIUs, gomas y abortos. ¿Qué se le va a hacer?. Y, sí, abortos, que en muchos casos es un anticonceptivo más, el último, el de la «interrupción» que no puede ser reanudada cuando todo lo demás ha fallado.

Pero el uso de anticonceptivos no solo tiene una dimensión teológica y moral, también la tiene social y humana, o quizá, precisamente porque tiene una trascendencia moral la tiene social, los «diez mandamientos» sirven de salvaguarda de nosotros mismos.

Hay quien lo vio muy claro, proféticamente diáfano, como Pablo VI en la *Humanae Vitae*, que se ha constituido el mayor signo de contradicción del cristiano en la sociedad moderna; o quien ha sido valiente con su propia experiencia y reconoce los estragos que produce en las familias y en el alma, como Raquel Welch.

Como todavía habrá escépticos, apporto datos de un estudio curioso, *Divorce Rate Comparison Between Couples Using Natural Family Planning & Artificial Birth Control* (Comparación de la Tasa de Divorcios entre Parejas que Utilizan Planificación Familiar y Control Artificial de Nacimientos), de esos a los que los estadounidenses son tan aficionados (y tienen tantos medios y datos, todo hay que decirlo).

Los autores, *Physicians for life* (Médicos por la vida), han correlacionado un montón de variables con aquellas parejas que usan métodos anticonceptivos artificiales y los que no.

Como viene a decir Matthew Warner en su blog no voy a distinguir causas y efectos, todos están mezclados (algo así como no sé qué es antes, la gallina o el huevo). Comparto sus claras conclusiones, los matrimonios que usan métodos naturales:

- Son mejores, más fuertes y estables.
- Tienen más sexo.
- Su vida es más feliz y satisfactoria.
- Proporcionan a los hijos la madre y el padre que se merecen.
- No matan a sus bebés.

Además, no tienen efectos secundarios. Y es que los números cantan; las parejas que no usan anticonceptivos:

1. Tienen una tasa de divorcios extraordinariamente baja (0,2%).
2. Manifiestan una experiencia matrimonial más feliz.

3. Están más felices y satisfechos con el día a día.
4. Tienen muchas más relaciones maritales.
5. Frente a los que usan métodos anticonceptivos artificiales comparten una intimidad más profunda con el cónyuge.
6. Tienen un nivel de comunicación más profundo con su cónyuge.
7. Son sensiblemente más religiosos y asisten a la iglesia con más frecuencia.
8. La oración suele formar parte de su vida cotidiana.
9. Tienen un sistema de valores fuertemente apoyado en las enseñanzas de la Iglesia y la Biblia.
10. Tienen puntos de vista fuertemente tradicionales sobre la sociedad y la moral.
11. Preservan la unidad familiar de manera más responsable que los otros grupos.
12. Es poco probable que hayan abortado alguna vez.
13. Es poco probable que hayan cohabitado antes del matrimonio.
14. Es poco probable que ambos trabajen a tiempo completo.
15. Es poco probable que vean bien las relaciones sexuales extramatrimoniales o que las hayan tenido.

Habrá que tener cuidado no se difunda este estudio; terminarán acusando «al Vaticano» de facilitar directrices para lograr la felicidad en el matrimonio.



CUENTAS PARA AYUDAS Y DONATIVOS A NUESTRA PARROQUIA

Caja de Ahorros de Extremadura

2048 1187 89 3400003685

2048 1201 63 3400000573

Banco Sabadell-Atlántico

0081 7840 68 0001012108

WEB PARROQUIAL: parroquiasanjosecaceres.es

WEB DIOCESANA: diocesiscoriacaceres.es



TRANSMISIONES DE RADIO MARÍA PARA EL MES DE MAYO

Frecuencia: 94.7 Mhz

Pilar Ruiz

Día 6, miércoles, a las 19:00 horas, Rosario desde la Parroquia de Navas del Madroño.

Día 13, miércoles, a las 10:00 horas, Santa Misa, desde la Parroquia de Beato Spínola.

Día 20, miércoles, a las 7:00 horas, laudes desde el Convento Obra del Amor, en la plaza de la Audiencia, de Cáceres.

Día 27, a las 9:25 horas, Santo Rosario desde el Colegio Sagrado Corazón de Jesús, de Cáceres.

EL SILENCIO EN LA IGLESIA

Pedro Cordero Rico

Podemos reflexionar sobre la importancia del silencio en la Iglesia. Pero, ¿qué silencio?

Sirvan de reflexión estas líneas para meditar sobre un aspecto que no pocas veces olvidamos en medio de un mundo ruidoso que nos distrae constantemente de las cosas esenciales del espíritu. Voy a tratar del silencio como ausencia de ruido que facilita la oración y el encuentro con Dios y de ese silencio tantas veces alterado en nuestros templos.

Es verdad que estamos en una sociedad muy ruidosa. Estudio de hace algunos años indicaban que España es el país más ruidoso del mundo detrás de Japón. Sin entrar a valorar la certeza o no de este dato, sí es verdad que en nuestro país, fruto tal vez de nuestra cultura, allá donde vamos nos encontramos con el ruido, a veces mucho ruido. Entramos en una cafetería o en algún bar y a veces es incluso difícil poder hablar.

Cada vez es más corriente que en nuestros templos e iglesias la voz humana, cuando no el omnipresente timbre del teléfono móvil, distrae a los orantes del objetivo principal que les ha llevado allí. Ponerse en contacto con Dios, buscar un momento de sosiego y de paz para contarle nuestros problemas y pedir su ayuda. Quizá ello se deba en parte a la pérdida del respeto a los lugares sacros.

Dice el diccionario académico, en sus dos acepciones principales, que silencio es "la abstención de hablar", pero también, "la falta de ruido". Pues bien, cada vez se habla más en la iglesia. Se saluda en voz alta, se comenta, sin tener en cuenta, tal vez inadvertidamente, que muchos de los fieles que se encuentran en el interior del templo se distraen. Es la molesta distracción al que está buscando paz para su interior y poder dirigirse libremente a Dios, sin que nada ni nadie altere este deseo

¿Y qué decir de los teléfonos móviles? Ya no podemos prescindir de ellos para nada. Es cierto que probablemente en un limitadísimo número de casos habrá personas que tengan que tener un "canal" abierto de comunicación con algún familiar. Pongamos el caso de tener un enfermo grave en casa, pero sería a buen

seguro en un número muy pequeño de situaciones y siempre la tecnología viene en nuestro auxilio, ya que se pueden poner en vibración, por ejemplo. He visto en un templo parroquial de nuestra ciudad un letrado que dice: "Apague el móvil; para hablar con Dios no lo necesita". ¡Ah! Y ¿qué decir de los que contestan en la misma iglesia cuando les llaman? Esto no es muy corriente, pero tristemente se da. Pues eso: Tengamos un poco más en cuenta al prójimo y demos muestras de respetar los lugares sagrados y no nos dejemos influir por el ambiente social mayoritario, que adolece de falta de valores y de caridad con nuestros semejantes. De esta manera podremos todos llevar a cabo más fácilmente nuestra "conexión" con Dios; para ello no necesitamos afortunadamente teléfono.

Esto en es una puesta en valor de la búsqueda del silencio interior, porque para encontrar a Dios, sobre todo en la oración es un requisito imprescindible, para no distraernos, la ausencia del ruido.



CONTACTOS

D. Ramón Piñero Mariño:

Teléfono móvil: 696375474

Correo-e: ramonpinero@telefonica.net

D. Diego Zambrano López

Teléfono móvil: 605047324

Correo-e: zambra14@hotmail.com

Misioneras de Cristo Sacerdote. Secretaría:

Teléfono: 927234944

Redacción y recepción de noticias:

Pedro Cordero Rico

Teléfono móvil: 645919373

Correo-e: pecorex@gmail.com

Despacho parroquial

Solicitud de volantes y partidas: Llamada previa al teléfono 927244243

Ubicación junto al templo de S. José.

Acceso por la rampa izquierda.

Horario: Lunes y jueves, de 12.00 a 13,45 h.

Martes y miércoles, de 18.30 a 19.30 h.

Teléfono: 927241743

Domingo, 3 de mayo. 5.º de Pascua

Jornada del Clero Nativo

Campaña Misionera “Primavera de la Iglesia

Juan 15, 1-8

Dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo poda para que dé más fruto. Vosotros estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí, lo tiran fuera, como al sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si no permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

Domingo, 10 de mayo, 6.º de Pascua

Juan, 15, 9-17

Dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento; que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido; y os he destinado para que vayáis y deis frutos, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Domingo, 17 de mayo

Solemnidad de la Ascensión del Señor

Marcos, 16, 15-20

Se apareció Jesús a los Once, y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. A los que crean, los acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, agarrarán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos y quedarán sanos». Después de hablarles, el Señor Jesús ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor



La Ascensión, de John Singleton Copley, artista estadounidense de la época colonial

Domingo, 24 de mayo

Solemnidad de Pentecostes

Juan 20,19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con la puerta cerrada por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Domingo, 31 de mayo

Solemnidad de la Santísima Trinidad

Mateo 28, 16-20

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».

